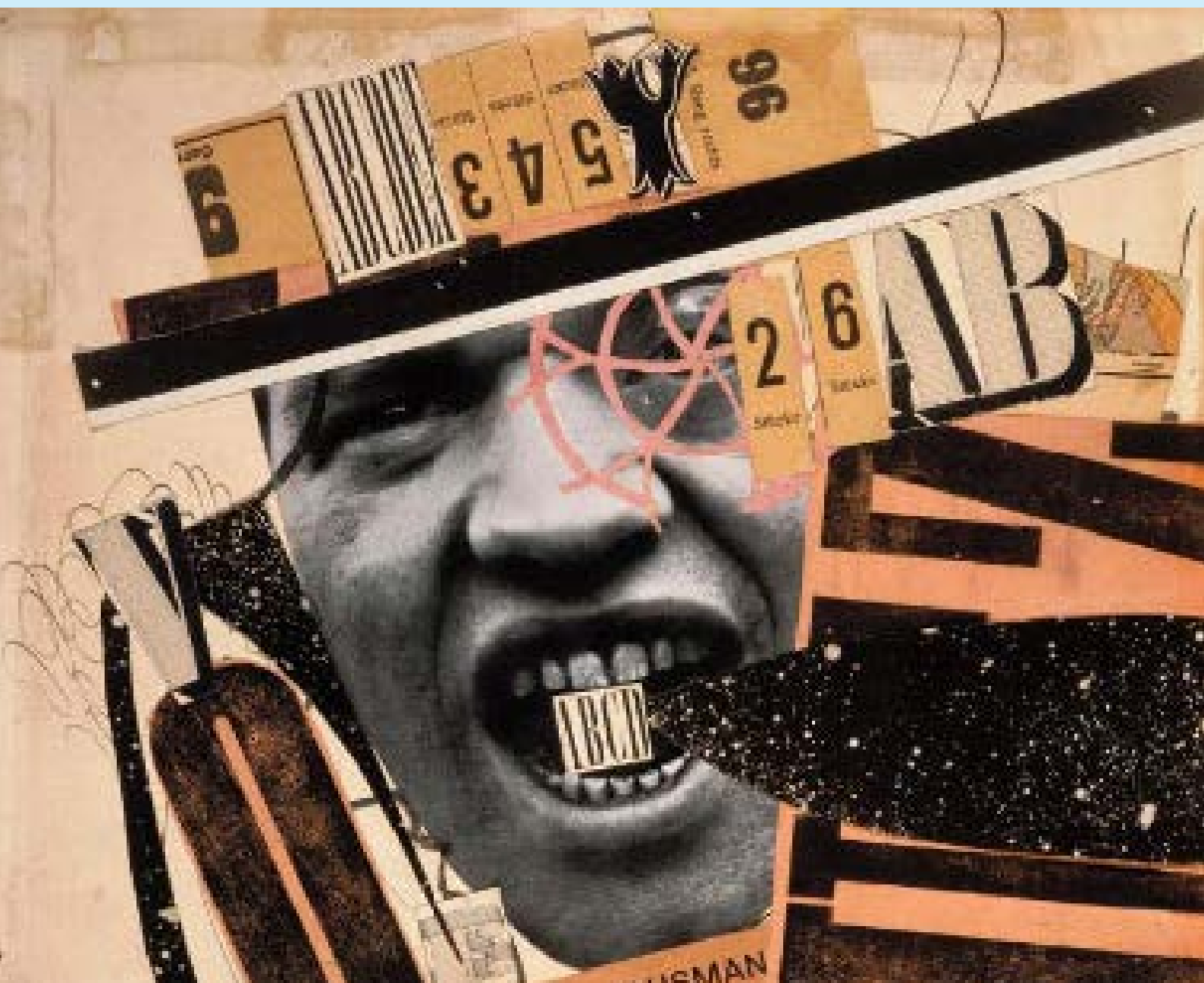


SIQUEM

NOVIEMBRE 2025 Nº122



Fotomontaje, 1923-24, Hausman, Centre Pompidou, París



6 ACTUALIDAD

El socialismo es el único paraíso que necesita poner vallas, no para que no entre nadie, sino para que no se vayan, porque es el paraíso del que todo el mundo quiere huir.



17

LEOCRÓNICAS

Se recogen párrafos de la Carta Apostólica sobre educación del Papa León XIV

14



A MI BOLA

Una de las citas obligadas que tenemos en Madrid es, sin lugar a ninguna duda visitar la magnífica exposición que el museo nacional Thyssen-Bornemisza ha organizado con el título "Warhol, Pollock y otros espacios americanos".



4

CARTA DEL DIRECTOR

Siete siglos después de su muerte, el beato Juan Duns Escoto sigue siendo un modelo atrayente en la sociedad y en la Iglesia de hoy, tanto por su pensamiento como por su actitud vital. Duns Escoto puede servir de modelo y de base teórica para potenciar el diálogo y la apertura gozosa a Dios, a los demás y a la creación.



20

ECONOMÍA

Despoblación, crisis climática, destrucción del tejido productivo, empobrecimiento... ¿son preocupaciones nuevas? ¿Son síntomas de un problema más profundo en esta España que supuestamente "va como una moto"?

28



MICRORRELATO

"...quizás pueda descubrir algún relato que se alce hacia las nubes, y termine sembrado en un ático, añorante de vida, o en busca de un merecido espacio en el cielo"

24



TAL DÍA COMO HOY

¿Por qué se les llama "gatos" a los madrileños?
¿Por qué la Virgen de la Almudena es la patrona de Madrid?

8

**ARTE**

Una de las citas obligadas que tenemos en Madrid es, sin lugar a ninguna duda visitar la magnífica exposición que el museo nacional Thyssen-Bornemisza ha organizado con el título "Warhol, Pollock y otros espacios americanos".

5

**EDITORIAL**

La religión, en otro tiempo pilar de la moralidad, la tradición y una profunda, aunque a menudo cuestionada, búsqueda de sentido, ha experimentado una metamorfosis en los últimos tiempos.

25

**EDUCACIÓN-FAMILIA**

Escuché hace poco la expresión "ladrones de sueños y del sueño" y me gustó porque en ese momento estaba pensando en cómo todos estamos imbuidos en las pantallas. Pantallas del tipo que sean.

29

**AGENDA**

Tres exposiciones: Museo "Reina Sofia", Museo Nacional de Artes Decorativas y Thyssen-Bornemisza y teatro en el 43 FESTIVAL DE OTOÑO que llenará varios espacios culturales de la ciudad como Teatros del Canal, Conde Duque o el Teatro de La Abadía, entre otros.

22

**LUCES Y LIBROS**

En Luces:

La deuda de Daniel Guzmán y Los domingos de Alauda Ruiz de Azúa.

En Libros:

El libro negro de TVE de Juan Francisco Lamata, en La esfera de los libros y Los crímenes de la isla de Ouessant de Jean-Luc Bannalec en Grijalbo

OTRAS SECCIONES15 **HUMOR**16 **FOTOGRAFIA**

ESCOTISTA

Para nuestra revista este mes de noviembre lleva un nombre, con mayúsculas, que es el gran filósofo, teólogo y pensador medieval; el franciscano Juan Duns Scoto. Cuando un 8 de diciembre del año 2014 decidimos crear una asociación cultural y editar esta revista, quisimos que tuviera el nombre de este gigante del pensamiento. Su fiesta es el 8 de noviembre, por eso quisiera dedicar la carta de este mes a Duns Scoto que tanto tiene que decirnos en los tiempos que vivimos.

Del pensamiento de Scoto podríamos tomar tantas cosas, muchas ya las conocemos. Gracias a él tenemos el dogma de la Inmaculada Concepción, o su amor por la encarnación y la humanidad de Cristo. Pero hay algo tan necesario en el momento en el que estamos viviendo que Scoto es uno de sus abanderados. Frente a las guerras, el terrorismo, el surgimiento de nuevos autócratas en algunas sociedades que nos decimos democráticas, individualismos etc.... esa necesidad de defender la verdadera libertad y fomentar un verdadero diálogo que nos lleve a la creación de eso que es la esencia de la espiritualidad franciscana y de Scoto, un mundo donde el otro sea un hermano y no un enemigo.

Siete siglos después de su muerte, el beato Juan Duns Escoto sigue siendo un modelo atrayente en la sociedad y en la Iglesia de hoy, tanto por su pensamiento como por su actitud vital. Duns Escoto puede servir de modelo y de base teórica para potenciar el diálogo y la apertura gozosa a Dios, a los demás y a la creación. No en vano, el Doctor Sutil ha sido propuesto por el Magisterio reciente como ejemplo de diálogo interreligioso e intercultural. El papa San Juan Pablo II afirmaba en una homilía: "En nuestra época, rica en inmensos recursos humanos, técnicos y científicos ..., el beato Duns Escoto se presenta ... maestro de pensamiento y de vida para la Iglesia y para toda la humanidad". Pablo VI propuso a Duns Escoto como modelo del espíritu dialogante que el Concilio Vaticano II había impulsado y que él mismo había adoptado como objetivo de su pontificado. El Papa recuerda las palabras de Juan de Gerson, quien afirma que Escoto siempre se guió "no por el afán singular de vencer, sino por la humildad de encontrar un acuerdo". Escoto, en efecto, demuestra un ánimo sincero en la búsqueda de la verdad, analiza con atención y espíritu constructivo las posiciones contrarias a su pensamiento y evita descalificaciones gratuitas o poco fundamentadas.

Siguiendo a Descartes, la modernidad ha puesto al sujeto pensante en el centro de la realidad, como si él

fuera la medida de cuanto existe y estuviese llamado a dominar y a transformar el mundo a su antojo. En este paradigma racional, todo gira en torno al sujeto y a su capacidad de comprender y de dar forma a la realidad. Se prescinde de cualquier autoridad externa al sujeto, pues se cree que éste, con su inteligencia, puede llegar por sí solo a la verdad. El yo intenta conocer todo a partir de sí mismo, llegando a fundir toda la realidad en una visión totalizante, sin espacio para la auténtica diversidad. La autosuficiencia del yo cartesiano es nuevamente ilustrada en las mónadas de Leibniz y altisonantemente proclamada en el superhombre de Nietzsche, que afirma su autonomía moral y su voluntad de potencia con respecto a los otros, a la naturaleza "irracional" y a la misma divinidad. Esto trae, al menos para mí en una trágica consecuencia que estamos tristemente viviendo y es que el otro se convierte así en una prolongación de mí mismo, a quien conozco sin necesidad de escucharlo. Los derechos humanos son primero adoptados por el sujeto, para sí mismo, y después universalizados, por pura conveniencia personal.

Este primado del yo en la filosofía y en el pensamiento occidental ha llevado a considerar a Dios como un estorbo, por lo que es alejado (motor inmóvil) o domesticado, tal como sucede en algunos tipos de religiosidad desencarnada. Sin embargo Duns Escoto afirmará el primado universal de Cristo, tanto en el orden natural como en el sobrenatural, y la necesidad de construir una fe y una cultura que nace del encuentro con un Dios que no es una idea sino alguien personal. Por eso, cuando se rechaza al infinitamente Otro, a Dios, resulta difícil aceptar serenamente la propia condición de creatura, digna y limitada a la vez. Consecuentemente, es fácil caer en uno de los dos extremos: exaltar al ser humano o reducirlo al reino animal. De hecho, la afirmación antropocéntrica de la modernidad y el optimismo ilustrado conviven con antropologías reduccionistas, que niegan la dimensión espiritual del hombre y lo declaran prisionero necesario de sus impulsos y de los condicionamientos sociales. , la concepción antropológica de Escoto sienta las bases para unas relaciones en libertad y gratuidad. Desde el paradigma escotista de libertad, resulta apremiante la respuesta agradecida, gratuita, al Dios que nos ama y el encuentro respetuoso, desinteresado, con el otro y con toda la creación.

Jesús de la Cruz Toledano
arte@revistasiquem.com

EDITORIAL

La religión, en otro tiempo pilar de la moralidad, la tradición y una profunda, aunque a menudo cuestionada, búsqueda de sentido, ha experimentado una metamorfosis en los últimos tiempos. Lejos de ser la reliquia polvorienta que algunos predecían que sería en la era del racionalismo, ha resurgido con fuerza, pero no necesariamente como un sistema de creencias arraigado, sino como un elemento más del vasto y caprichoso universo de la moda y el estilo de vida.

Asistimos a un espectáculo peculiar: la fe como accesorio, como declaración estética o como una forma más de construir una identidad personal en un mundo saturado de opciones. La iconografía religiosa, desde cruces y rosarios hasta referencias a textos sagrados, adorna pasarelas y joyeros, despojada de su peso teológico original para convertirse en un mero símbolo de pertenencia a una subcultura, de rebeldía o, paradójicamente, de un conservadurismo estético descafeinado.

Esta "espiritualización" de la religiosidad contemporánea, que prefiere las experiencias emocionales e individuales a los dogmas y las normas institucionales, ha allanado el camino para su mercantilización. La religión ya no es tanto una cuestión de conocimiento profundo o de adhesión a una doctrina, sino de vivencias místicas y estimaciones emotivas que se

adaptan perfectamente al formato de consumo rápido que impera en nuestra sociedad. Se valora más el "sentir" que el "creer" de manera estructurada.

El problema de esta conversión de lo sagrado en tendencia es su inherente superficialidad. Al igual que cualquier moda, corre el riesgo de ser efímera y de trivializar los fundamentos que, para los seguidores genuinos, son vitales. Se pasa por alto la profundidad histórica y la complejidad ética de las tradicio-

nes religiosas para quedarse en la superficie, con lo que vende o como marketing en las redes sociales.

La religión, en su esencia, busca ofrecer respuestas profundas y un marco moral para la existencia humana. Reducirla a una simple moda no solo empobrece la experiencia religiosa misma, sino que también refleja una cultura que consume identidad a un ritmo vertiginoso, desechando lo que ayer era "in"

cuando mañana pase a ser "out". Recuperar el fondo sobre la forma, la sustancia sobre el estilo, es crucial para entender realmente su persistente (y compleja) relevancia en el mundo actual.



Valvanuz

vpg@revistasiquem

SIQUEM

EDITA

ISSN: 2444-815X
Asociación Cultural Duns Escoto
Rivas-Vaciamadrid (Madrid)

CONTACTO

C//Libertad, 17
28521 Rivas Vaciamadrid
comunicacion@resvistasiquem.com

DIRECTOR

REDACCIÓN

Miguel Ángel Almela Martínez
Federico Caballero Ferrari
Miguel Chavarría Sánchez
Javier Chavarría Sánchez
Candi del Cueto Braña
Piedad García García
Álvaro Gil Ruiz
Ricardo Gómez Alonso

DISEÑO

Miguel Chavarría Sánchez

MAQUETACIÓN

Nicolás Almela Banqueri

DISTRIBUCIÓN

Eduardo Masip
DESCÁRGALA

www.revistasiquem.com

¿Necesita España un Javier Milei?



Cuando el pasado 26 de octubre se renovó parte del Parlamento argentino, nadie podía dar crédito al resultado, ya que un mes y medio antes, el 8 de septiembre, en las elecciones a la provincia más grande que es la de Buenos Aires, el kirchnerismo (Fuerza Patria) le sacó más de un millón de votos y 14 puntos porcentuales al partido del presidente Javier Milei (La Libertad Avanza). Esa noche de septiembre, la condenada por corrupción y en arresto domiciliario, Cristina Fernández de Kirchner, salió al balcón a saludar a sus seguidores y proclamar casi el fin de los dos años de la “era Milei”. Pero en octubre las tornas cambiaron totalmente y La Libertad Avanza (unida al Pro del expresidente Macri) obtuvo el 40% de los votos frente al 33 de Fuerza Patria. Eso ha hecho que ahora en el Congreso argentino el partido del presidente libertario sea la fuerza mayoritaria con 107 “banacas” y en el Senado haya empatado a 24 senadores con el partido peronista. Cierto que no es una mayoría absoluta, pero la composición de las cámaras puede permitir llegar a acuerdos con lo que Milei ha definido como “gente que al sumar dos y dos le dan cuatro” en referencia a la “política ficción” del socialismo que cree que con imprimir más billetes y contraer más deuda puede resolverlo todo de forma infinita.

Desde que en diciembre de 2023 Javier Milei se convirtiera en el primer presidente libertario de la historia (no sólo argentina sino mundial), la izquierda en todo el mundo vaticinó el fracaso de sus políticas económicas basadas en la desregulación, la libertad de mercados, bajadas de impuestos y “achicamiento” del estado. Es lo que Milei definió en su campaña como “la motosierra”, en un icono que le hizo famoso. Hay que recordar que Argentina ha presentado lo que se llama “default” (quiebra país) en dos ocasiones en el último lustro y 7 desde que el General Juan Domingo Perón inaugurara un “fascismo a la argentina” que, como buen hermano del comunismo, ha degenerado en el socialismo del siglo XXI que los Kirchner y sus “secuaces” han llevado a cabo, dejando a Argentina en las cifras más alta de pobreza de América, con millones de niños que no hacían más de una comida al día y con una deuda impagable. En Argentina todo eran derechos: derecho a una paga sin trabajar, derecho a una vivienda sin pagarla, universidad “gratis” sin estudiar, todo colectivo de izquierdas con su subvención... y además para poder llevarlo a cabo con una sociedad cada vez más empobrecida por la inflación (en 3 dígitos anuales), las políticas más intervencionistas: limitaciones de precio

al alquiler de vivienda, prohibiciones de operar con divisas, limitaciones e impuestos a las exportaciones (ya no a las importaciones, era tal el deseo de no vender a precio tasado en el interior del país que los productores preferían exportar y el gobierno tuvo que poner “el arancel al revés”), fijar el tipo de cambio. Y sobre todo imprimir billetes hasta convertir el peso en una moneda que vale más por el papel que por el significado de la “moneda fiat”.

En la Argentina peronista todo eran derechos: derecho a una paga sin trabajar, derecho a una vivienda sin pagarla, universidad “gratis” sin estudiar...

Pues en esa situación económica que iba a convertir a Argentina, en palabras de Milei, en “la villa miseria más grande del mundo”, los argentinos dieron la presidencia de forma sorpresiva a un “outsider” de la política, a un profesor universitario y director de un fondo de inversiones americano que, pese a las acusaciones de “populista”, les decía a los ciudadanos la verdad: esto no se puede pagar, vienen tiempos muy difíciles pero que si se aplican las políticas económicas correctas, Argentina volverá a ser “una potencia económica” como lo fue a comienzos del siglo XX cuando la emigración europea y los enormes recursos naturales la convirtieron en tierra de esperanza para muchos.

Con ese panorama, con las cámaras legislativas en contra, lo que esperaba la izquierda mundial era que Javier Milei no lograra ninguno de sus objetivos para demostrar que solo el “socialismo light” (lo que llamamos Estado del Bienestar) funciona y que las políticas libertarias no son más que sueños absurdos de unos “friquis”. Pero en un mes consiguió pasar de déficit a superávit fiscal, el control de la inflación (su mayor preocupación) empezó a funcionar, abandonar el control de precios hizo que la oferta de vivienda aumentase y por tanto bajase el precio de los alquileres (de primero de economía, vamos)... Y entonces empezaron los bloqueos en el Congreso y el Senado ya que la Libertad Avanza no tenía mayoría. La derrota en la provincia de Buenos Aires en septiembre del 2025 no auguraba que esa situación pudiese cambiar, pero lo ha hecho y ahora Javier Milei tiene la posibilidad de llevar adelante gran parte de su programa reformista y acelerar el cambio, sobre todo en política laboral (Argentina tiene un “mercado informal”, lo que nosotros llamamos negro absolutamente desatado, de más del 40%, lo que

supone unos 9 millones de argentinos) de forma que se puedan garantizar los servicios públicos (pensiones sobre todo) con impuestos más bajos.

En un mes consiguió pasar de déficit a superávit fiscal, el control de la inflación empezó a funcionar, abandonar el control de precios hizo que la oferta de vivienda aumentase y bajase el precio de los alquileres

Podemos pensar que España y Europa se encuentra muy lejos de la situación argentina y que es algo muy particular del país austral, pero si repasamos las políticas que el "gobierno de progreso" ("hacia el abismo" habría que añadir) lleva aplicando desde que llegó en 2018 al poder: subidas de impuestos, creación artificial de puestos de trabajo mediante el empleo público (gasto), control de la economía (la reciente OPA del BBVA al Sabadell con las dificultades que ha puesto el Ministerio de Economía ha sido obsceno hasta para un socialista, o la entrada en empresas públicas como Telefónica que ni Franco -su gran tótem- se hubiera atrevido...), control de precios y de mercados (energético, vivienda, medios de comunicación...). Eso en lo económico, pero si entramos en el respeto a las instituciones, el respeto a la ley vigente o la corrupción, cada vez Sánchez está más cerca de ser Néstor Kirchner que Tony Blair.

El camino que ha emprendido España desde Rodríguez Zapatero (ni siquiera Rajoy lo corrigió) y que Sánchez está llevando a su plenitud sólo tiene un final: la ruina económica y la conversión de España en un estado fallido con un sistema dictatorial al modelo venezolano o cubano. Nos puede parecer exagerado, pero pensemos un poco en un sistema judicial intervenido (el juicio al Fiscal General del Estado por faltar a sus obligaciones como garante de las negociaciones entre partes está siendo vergonzante), en una economía donde las empresas no juegan en un mercado con reglas claras (pensemos en la electricidad o en sistema bancario como hemos visto) o donde los medios de comunicación están ahogados por el poder y amenazados por Hacienda (una inspección de la Agencia Tributaria es lo más parecido a ponerle a alguien "una cabeza de caballo en la cama") si no se pliegan al poder, la oposición reducida a "no-personas" y por tanto pueden ser tratadas como tales (el reciente apoyo del PSOE a la violencia que ha impedido a Vito Quiles intervenir en la Universidad en Pamplona es el último ejemplo de la justificación de escraches violentos contra quienes no piensan como ellos y se une a los realizados desde hace años a políticos y periodistas cercanos al PP y Vox)... todo ese cóctel nos acerca más a la Alemania nazi de los años 30 del siglo pasado que a un estado liberal de derecho.

El socialismo es el único paraíso que necesita poner vallas, no para que no entre nadie, sino para que no se vayan, porque es el paraíso del que todo el mundo quiere huir

La victoria de Javier Milei y La Libertad Avanza hace posible que veamos también que se puede salir del socialismo, que hay alternativa a la estafa de un estado del bienestar que promete el paraíso en la tierra sin tener que "trabajarlo con el sudor de tu frente" para finalmente vender como éxito "la ciudad de los 15 minutos" que no es sino la imposibilidad de vivir en libertad. Aunque muchos quizá preferimos que no haya que llegar a niveles de pobreza del 50% de la población para que decidamos decir adiós al socialismo... esperemos que los españoles nos demos cuenta antes de que nuestra situación sea como la de los argentinos que tuvieron que abandonar su país para recalcar en España.

Recordémoslo siempre: el socialismo es el único paraíso que necesita poner vallas, no para que no entre nadie, sino para que no se vayan, porque es el paraíso del que todo el mundo quiere huir. Como diría el presidente Milei: ¡Viva la libertad, carajo!



Miguel Ángel Almela Martínez

Warhol, Pollock y otros espacios americanos

Una de las citas obligadas que tenemos en Madrid es, sin lugar a ninguna duda visitar la magnífica exposición que el museo nacional Thyssen-Bornemisza ha organizado con el título “Warhol, Pollock y otros espacios americanos”. Una de esas propuestas que me parecen un lujo poder tenerla tan cerca y disfrutar y tener la experiencia de poder ver directamente las obras de estos grandes artistas, como son Warhol, Pollock.

¿Qué podemos experimentar en esta exposición? Creo que no hay mejores palabras que las que la propia comisaria de esta exposición, Estrella de Diego, dijo el día de su presentación e inauguración: “Esta exposición es una invitación a mirar de nuevo, a cruzar las fronteras entre lo figurativo y lo abstracto, a volver a contemplar como un acto subversivo”. Se nos propone, por tanto, un viaje mágico a volver a cruzar fronteras y dejarnos llevar por los ojos y los mundos de Warhol y Pollock.

Es bien conocida la fascinación de Andy Warhol por Jackson Pollock, su obsesión por contar con una obra suya en su amplia colección de arte o la relación de su famosa serie de choques de automóviles con el mítico accidente que acabó con la vida de Pollock una noche de agosto de 1956.

El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza organiza esta exposición que reúne la obra de estos dos nombres clave en el arte del siglo XX, a los que se unen otros y otras artistas que, en ese mismo periodo, replantean problemas relacionados con las nuevas estrategias espaciales. Se trata de dos figuras extraordinariamente complejas, en apariencia muy distintas, pero unidas, como toda una generación de artistas, por sus preocupaciones hacia los cambios en la tradición pictórica, lo espacial o la fascinación por los grandes formatos.

La oportunidad de contemplar estas obras reunidas en las salas de la exposición permite descubrir que ni Jackson Pollock fue siempre un “maestro abstracto” ni Andy Warhol únicamente el artista ocupado

por temas banales, de masas, representados desapasionadamente. A medio camino entre lo abstracto y lo figurativo, cada uno a su modo, propusieron re-visitar el concepto de espacio, su uso como lugar de ocultamiento y capas; ambos trastocaron la noción del fondo y de la figura, y ambos se centraron en

un proyecto que, en sus estrategias pictóricas, les servía como camuflaje. Se trataba en los dos casos de un proyecto hasta cierto punto autobiográfico para unos artistas que trabajaron sobre la repetición, la serialidad y la abstractización como forma de mostrar nuevas formas de mirar en el mundo que les tocó vivir.

Por eso, para aquellos que queráis visitar esta exposición, quisiera dedicar el artículo de este mes, más que a descubrir lo que podemos encontrarnos en esta exposición, que lo dejo a cada uno de los lectores, para ir totalmente sin saber muchas cosas y descubrirlas en la misma exposición; simplemente dar unas notas, a modo de introducción, sobre la pintura de cada uno de estos maestros de la pintura.



Warhol

Andy Warhol quería ser famoso. De hecho, se podría decir que nadie estudió tanto el concepto de fama como él. Creador, consumidor, crítico de la fama, este artista empaquetó y vendió la marca Andy Warhol como un producto más de la sociedad de consumo. Y lo hizo tan bien, que los quince minutos de fama a los que tiene derecho todo el mundo, le duraron décadas.

Warhol era hijo de inmigrantes eslovacos instalados en Pittsburgh. Su madre fue una figura importantísima, pues mimó y sobreprotegió a su hijo hasta el punto de que vivió con él toda su vida. Warhol, bicho raro él, decidió irse a Nueva York y dedicarse al arte, en concreto a la ilustración comercial, con la que se ganaba una buena pasta.

El institucional expresionismo abstracto dominaba la escena artística y Warhol quiso buscar un estilo completamente distinto. Con su experiencia en publicidad, empezó a mostrar productos de consumo de masas como botellas de Coca-Cola, latas de sopa Campbell... y al final, personas que eran productos en sí mismos, como Marilyn, Mao o Elvis.

La reacción de la escena artística fue un terremoto. De pronto, el expresionismo abstracto dejó de existir. Ahora lo moderno era el pop, con su frescura, humor y superficialidad. Warhol se convirtió en una estrella. Lo conocían en todas las casas de América. Hay que decir que para ello contrató a publicistas, para que su nombre saliera continuamente en la prensa.

Entretanto, refinó su aspecto. Se estaba quedando calvo, así que empezó a llevar sus famosas pelucas. Se rodeó de personajes extravagantes de Nueva York y alquiló un almacén (The Factory) que le sirvió de taller y estaba lleno las 24 horas de adictos a las anfetaminas, transexuales y grupos de rock llevados por el propio Warhol (La Velvet Underground).

A lo largo de su carrera, el artista cultivó el dibujo, la pintura, serigrafía, escultura, música, cine, televi-

sión, moda, performance, teatro, fotografía e incluso arte digital.

Warhol fue pues, un hombre del renacimiento en una época culturalmente saturada de elementos. Un visionario sobre que se olió en qué se convertiría el mundo a la larga: en una serie de modas de usar y tirar, subculturas que se vuelven culturas, prensa amarilla sustituyendo a la información

y reality shows sustituyendo a la vida misma. Para mí no hay duda de que Andy Warhol, ayudó a redefinir el arte del siglo XX a través de su exploración de la cultura de consumo, la fama y la identidad. Creo que lo más interesante es poder descubrir su estilo y el significado de su pintura a través de sus 5 obras, para mí, más emblemáticas y, que resumen muy bien, que significa su arte:



1. Campbell's Soup Cans (1962)

Esta es, sin duda, una de las obras más icónicas de Warhol, y actualmente se exhibe en el MOMA de Nueva York. La obra consta de 32 lienzos, cada uno representando un sabor diferente de sopa Campbell's.

La pintura pretende reflejar el consumismo y la pro-

ducción en masa en la sociedad, al mismo tiempo que desafía las nociones tradicionales sobre qué temas son dignos de ser representados artísticamente. La simplicidad y familiaridad de las latas resuenan con la vida cotidiana de los estadounidenses,

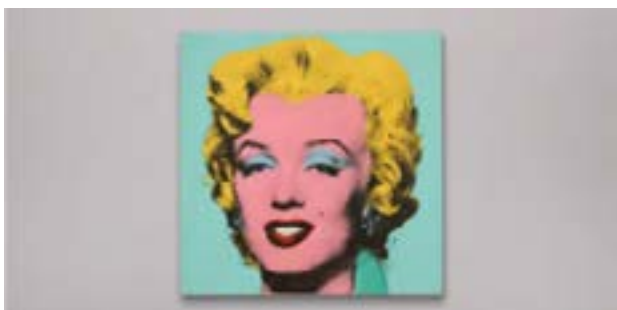


insinuando el deseo de Warhol de hacer el arte más accesible y cercano.

2. Retratos de Marilyn Monroe (1964)

Tras la muerte de Marilyn Monroe en 1962, Warhol creó una serie de obras dedicadas a ella, todas con su imagen icónica.

Los retratos buscan destacar la naturaleza efímera de la fama y el efecto deshumanizante de la cultura de las celebridades. Al imprimir repetidamente la imagen de Monroe, Warhol enfatiza cómo los medios y la sociedad consumen a las figuras públicas. Es interesante notar que la yuxtaposición de colores



brillantes y vibrantes con el contexto trágico de la vida y muerte de Monroe es un comentario sobre la superficialidad del glamour de Hollywood y la vulnerabilidad humana subyacente.

3. Banana (The Velvet Underground & Nico,



1966)

Warhol diseñó la portada del álbum The Velvet Underground & Nico, que presentaba una imagen simple pero llamativa de un plátano, el cual se podía pelar para revelar una fruta de color rosado debajo. La novedad de esta obra radicaba en el elemento interactivo, invitando a los espectadores a involucrarse directamente con el arte, reflejando el interés de Warhol por romper las barreras entre el arte y el público. La imagen del plátano se convirtió en sinónimo de la banda y del propio artista, demostrando cómo un gráfico simple puede transformarse en un poderoso símbolo de identidad y colaboración artística.)

4. Mao (1972)

Inspirándose en la fotografía oficial del líder comunista chino Mao Zedong del Pequeño Libro Rojo, Warhol creó una serie de retratos.

A través de su representación de una figura política conocida por su régimen autoritario, Warhol comenta sobre el poder de la propaganda y el culto a la personalidad. El estilo y la coloración de la obra contrastan con la naturaleza severa y seria del gobierno de Mao. En esta obra, Warhol transforma al sujeto en una figura de la cultura pop, trazando paralelismos con la idolatría de las celebridades occidentales y difuminando las líneas entre la propaganda política y la marca comercial. También refleja la fascinación y el temor de Occidente hacia el comunismo.

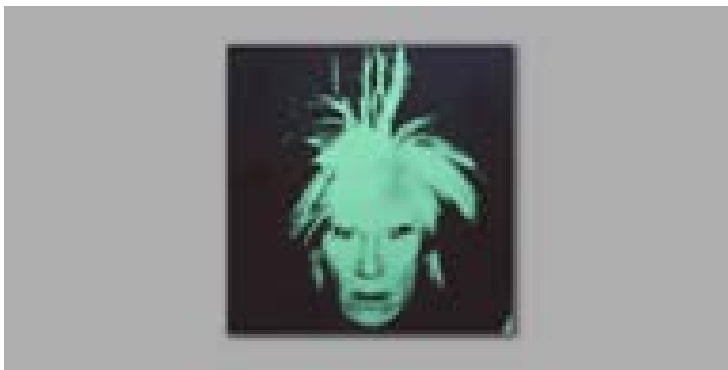


5. Autorretrato (Fright Wig, 1986)

El autorretrato de Warhol, creado poco antes de su muerte, muestra al artista con un pelo salvaje y puntiagudo sobre un fondo oscuro.

La apariencia fantasmal de Warhol en estos retratos subraya temas de identidad y mortalidad. La peluca exagerada y la mirada intensa crean una imagen inquietante que obliga al espectador a confrontar la inevitabilidad de la muerte. La serie juega con la

idea de las máscaras y la tensión entre el verdadero yo del artista y su imagen construida. Como una de las últimas obras de Warhol, estos autorretratos pueden interpretarse como una reflexión sobre su vida, legado e impacto duradero en el arte.



Muchas de las obras de Andy Warhol están cargadas de significado y reflejan su compromiso con la cultura de consumo, la celebridad, la política, la identidad y la mortalidad. Cada pieza nos desafía a considerar las intersecciones entre arte, comercio y sociedad, consolidando el legado de Warhol como una figura transformadora en el arte moderno.

Pollock

La gran pregunta que muchos críticos y estudiosos se preguntan es: ¿Sabía Jackson Pollock dibujar...? Lo cierto es que es discutible, pero sin duda amaba el arte y quería ante todo ser artista. Los demás estudiantes se reían de él, pero el pintor no se dio por vencido. Sabía que tenía algo que decir en pintura. Y efectivamente, lo que al final consiguió fue nada menos que crear el primer estilo 100% estadounidense: lo que se conoce como expresionismo abstracto.

Hijo de granjero, Pollock pasó su infancia en Wyoming, Arizona y California. Al final, sabía que si no podía



ir a París, un artista debía ir al menos a Nueva York y ahí estudió en el Art Students League, donde conoció la pintura de los muralistas mexicanos y al Greco, además de desarrollar su carrera paralela: la de alcohólico.

Empezó con obras figurativas, pero al final de los años 30 empezó a interesarse por la pintura abstracta, que le permitió desarrollar su arte a pesar de sus carencias artísticas, al menos para los legos en la materia. Pero en 1947 algo cambió. La leyenda habla de accidentes

(bote de pintura derramado en el lienzo, salpicaduras...) y también de plagios directos (hablamos de Janet Sobel, ama de casa y verdadera creadora del estilo). Sea como sea Pollock «creó» el llamado dripping: en lugar de utilizar caballete y pinceles como Dios manda, colocaba en el suelo el lienzo y sobre él dejaba gotear la pintura.

Los críticos americanos, deseosos de un arte puramente estadounidense empezaron a apoyar este nuevo estilo. El gurú del Expresionismo Abstracto, Clement Greenberg lo promovió hasta la náusea. Pero no sólo los críticos... Es llamativo que en plena Guerra Fría la CIA financiara este movimiento. Pollock creó grandes lienzos abstractos de vivo colorido, sin composición de ningún tipo, donde los trazos se entrelazan hasta formar una maraña densa y compacta que se iba creando de forma automática (esto lo relacionó con el surrealismo).

Pollock luchó toda su vida contra el alcoholismo, que le provocó no pocas desgracias. La última de ellas, el accidente automovilístico que acabó con su vida a los 44 años, cuando ya era una leyenda en vida y los jóvenes artistas americanos lo tenían como una figura casi mítica.



Características principales

- **“ Action painting (Pintura de acción): Pollock se sumergía completamente en el proceso creativo, pintando alrededor y sobre el lienzo colocado en el suelo, lo que daba a sus obras un fuerte componente gestual y energético.**
- **Dripping: Es su técnica más reconocida. Consistía en verter o gotear la pintura directamente del bote o a través de palos y otros objetos, cubriendo todo el lienzo sin usar pinceles tradicionales.**
- **Lienzo en el suelo: Al trabajar sobre el lienzo en horizontal, la pintura se extendía por el material, permitiendo a la gravedad jugar un papel fundamental y creando una sensación de profundidad.**
- **“All over”: Aplicaba la pintura de manera uniforme por todo el lienzo, sin un centro o un punto de atención principal, lo que creaba una sensación de totalidad y desbordamiento.**
- **Abstracción y expresionismo: Su obra pertenece al expresionismo abstracto, un estilo que buscaba la expresión pura de las emociones a través de la forma, el color y el movimiento, sin representar objetos reconocibles.**
- **Uso de materiales no convencionales: Experimentó con diversas herramientas improvisadas, más allá de los pinceles, para aplicar la pintura y crear texturas complejas. Como hemos hecho con Warhol lo mejor, pienso, es ver todo esto en una de sus obras:**



Composición nº1.

Esta obra, para mi muy icónica de este artista es una pintura al óleo y pintura acrílica sobre tela. La realizó en 1950 y se encuentra en Museo de Arte moderno de Nueva York.

La Composición nº 1 es una obra de dimensiones enormes, de una medida que quiere imitar un muro de obra. La tela está totalmente cubierta de color en expresión estilística de un absoluto horror vacui que será un elemento característico de la obra de Pollock y de otros miembros del expresionismo abstracto.

Los colores son utilizados directamente tal como

salen de los tubos. Pollock emplea colores puros, rojo, blanco, negro, con los cuales forma líneas que se curvan sinuosamente unas sobre las otras, mostrando un ritmo paroxístico. No hay un motivo que centre la vista del espectador, sino que se ha de limitar a pasar la mirada por toda la superficie de la pintura. Es una obra total que se ha de disfrutar íntegramente. Este cuadro es una imagen de una intensidad casi apocalíptica gracias a la rapidez y a la energía psíquica de su ejecución, que son palpables en el cuadro.

Para llenar el lienzo escoge los materiales que le proporciona la industria, barniz, esmaltes, con colores de cualidades tímbricas y potentes. La obra se realiza sin un plan previo y, «como el jazz, se construye al mismo tiempo que se interpreta». Lo importante es la inmediatez, el acto de pintar más que el resultado

final. No existe, por tanto, un tema, ni un espacio determinado, ni una disposición compositiva, ni figuración. Su acción responde a un impulso libre, automático, principio ya utilizado por los surrealistas, y el resultado es un espacio puramente óptico y totalmente cubierto («all over»). La pintura es un vehículo de expresión de sentimientos, pero no hay nada que descifrar.

Para la elaboración de esta pintura, remarcablemente transparente a pesar de las muchas capas de color; Pollock marca las líneas con un ritmo determinado que controla dejando caer la pintura encima de la tela, colocada directamente sobre el suelo, mediante una lata agujereada o unos pinceles rebosantes de pintura. Es la técnica del «dripping» (gotas y salpicaduras de color), que deja un amplio margen a la casualidad.

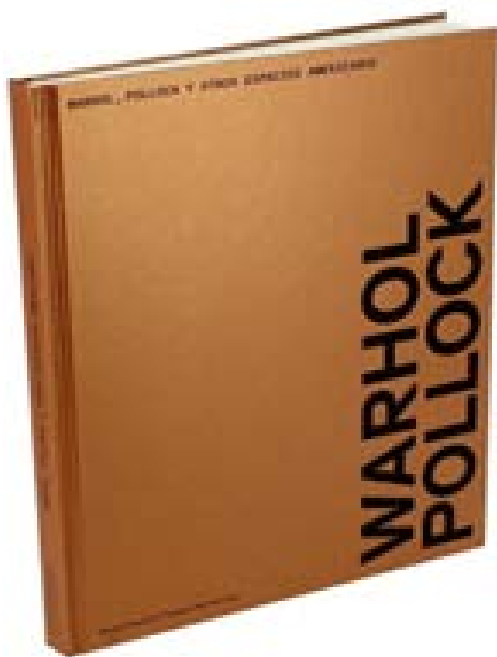
La Pintura de Pollock deliberadamente improvisadora, está basada en una expresión irracional y primitiva, de carácter mágico y simbólico, de raíces psicoanalíticas, que observa al artista en los ritos de los aborígenes americanos. Otros artistas se inspiran en otras teorías, como Mark Tobey en las enseñanzas del zen oriental. Este arte informal, el expresionismo abstracto, que como corriente estética es la negación de presupuestos figurativos anteriores, manifiesta una gran tensión y un dramatismo des-

tinado a influir decisivamente en la pintura contemporánea americana y europea de entreguerras. Dentro de esta corriente, Pollock, es el creador del Actio Painting, producto de un automatismo violento y gestual, la pintura en acción, donde el hecho mismo de pintar es tanto o más importante que la obra que se realiza. Esta pintura es la expresión de una época marcada por profundos cambios sociales y políticos, por guerras lejanas, como las de Indochina y Corea, y por la experimentación atómica.



El camino ya estaba abierto. Pollock había revitalizado la pintura abstracta americana en las vías del gesto, de la acción, de la energía y de la pasión dramática. Tanto él como los seguidores de esta corriente —De Kooning, F. Kline, Ph. Guston, J. Brooks, B. W. Tomlin— creían que era la propia necesidad interna, la misma que Kandinsky imploraba en su De lo espiritual en el arte, la que dictaba todo el proceso de pintar.

No me queda, sino que terminar este artículo diciéndoles, ¡no se la pierdan! Estará hasta el 25 de enero del 2026.



Jesús de la Cruz Toledano
arte@revistasiquem.com

A MI BOLA

Hoy quisiera hablar acerca del espíritu crítico, esa especie de termómetro que le ponemos a los demás para medir su temperatura moral, pero que, tantas veces no nos aplicamos a nosotros mismos.

Hace unos domingos, hemos leído un evangelio en el que Jesús expone, a través de una situación hipotética, la oración de un fariseo que se auto complace en sus virtudes y en su excelencia con respecto a los demás, y la de un publicano que se humilla delante de Dios sabiendo que en su contabilidad prevalece el “debe” antes que el “haber”. Dos actitudes que nos pueden llevar a una reflexión y de las que el Señor dice que sólo el segundo se fue justificado a su casa.

Las personas no somos una unidad monolítica e inamovible. No somos siempre y totalmente buenos o malos. La vida, esa cosa que construimos en nosotros mismos a través de nuestros actos, es un abanico de situaciones, sensaciones y pensamientos que basculan de manera constante entre el bien y el mal y que nos proporciona un espectro de emociones que, tantas veces, somos incapaces ni siquiera de entender. Probablemente la sensación más común que podemos experimentar sea la perplejidad. Me producen, en general, cierto rechazo las personas que tienen todo siempre muy claro, que se mueven en el terreno de las certezas. Tal vez, porque a mí casi nunca me sucede esto.

Y alguien puede preguntarse, pero ¿qué aporta ese estado de incertidumbre, de duda o de perplejidad del que vengo hablando? Primero creo que es bueno saber que esto es muy normal, que no saber cómo actuar en determinadas situaciones, no entender lo que sentimos o lo que nos pasa entra dentro de lo natural, no somos nada raro. Pero, además, pienso que este estado, que aparentemente puede ser un tanto

negativo, nos coloca de manera privilegiada en el ámbito del examen, de la autocrítica, que nos puede llevar a una actitud de mejora constante en nuestra vida. Si uno no está seguro en muchas ocasiones de lo que debe hacer, no está seguro de dónde tiene que situarse, de qué partido tomar, la ocasión es estupenda para valorar, calibrar, pensar y proceder en consecuencia desde un espíritu crítico muy beneficioso.

Dicen los psicólogos que la consecución de la madurez pasa por dos conquistas: el autoconocimiento y el autocontrol. Cuando uno es capaz de conocerse y, por lo tanto, de entenderse, y cuando uno es capaz de ser dueño de sí mismo, es decir, de auto controlarse, entonces podemos decir que somos maduros. La realidad es que este estado nunca se alcanza de manera absoluta y tenemos que convivir y soportarnos como seres incompletos y llenos de dudas y de incertidumbres.

Todo este galimatías que acabo de esbozar nos tiene que llevar a desarrollar esta habilidad que llamamos empatía, que es esa capacidad de ponernos en la piel del otro, entender sus sentimientos, asimilar sus limitaciones, comprenderlo en su totalidad. Esto nos puede llevar a ser menos críticos y más autocríticos, en aras a mejorar nosotros y poder ayudar a otros a hacerlo. Así seremos más publicanos que fariseos, así podremos, como dice Jesús, “bajar justificados a nuestra casa”; habremos realizado el “justum facere” que tanto tiene que ver con la aplicación de la justicia con los demás y con nosotros mismos.

Sentir y entender nuestras limitaciones debe ser una realidad gozosa y reparadora, porque nos ayudará a saber que no somos autosuficientes y que necesitamos siempre un apoyo, en los demás y en Dios. No lo dudes. Gózalo. Ámalo.

Ricardo Gómez Alonso



Humor



A photograph of a village with stone houses and a volcano in the background. The houses are made of dark stone and have steep, conical roofs. The ground in the foreground is dark and rocky, with some sparse vegetation. The sky is overcast and grey. The text "Somos" is overlaid in large orange letters at the top, and "lo que proyectamos" is overlaid in large orange letters at the bottom.

Somos

lo que proyectamos

Carta Apostólica “ Diseñar nuevos mapas de Esperanza” del Papa León XIV



Estimad@ amig@

Este mes te recojo en este espacio unos párrafos de la Carta Apostólica sobre educación del Papa León XIV. Dirigida a todos, madres, padres, abuelos, educadores, sacerdotes, religiosos, laicos, catequistas, dedicados a la educación de los niñ@s y jóvenes y a todas las personas que tienen oportunidad de ayudar en esta tarea y/o de rezar por ella. Cuidar la educación y formación de cada uno enriquece el presente y el futuro de todos. Como siempre te animo a seguir las palabras iluminadoras del Santo Padre en

<https://www.vatican.va/> y en <https://www.vaticannews.va/es.html>

Candi del Cueto Braña

Con ocasión del LX aniversario de la Declaración conciliar “Gravissimum educationis” sobre la extrema importancia y actualidad de la educación en la vida del ser humano.

Con ese texto, el Concilio Vaticano II recordó a la Iglesia que la educación no es una actividad accesorio, sino que constituye el tejido mismo de la evangelización: es la forma concreta con la que el Evangelio se convierte en gesto educativo, relación, cultura. Hoy, ante los rápidos cambios y las incertidumbres que desorientan, ese legado muestra una sorprendente solidez.

Allí donde las comunidades educativas se dejan guiar por la palabra de Cristo, no se retiran, sino que se relanzan; no levantan muros, sino que construyen puentes. Reaccionan con creatividad, abriendo nuevas posibilidades para la transmisión del conocimiento y del sentido en la escuela, en la universidad, en la formación profesional y civil, en la pastoral escolar y juvenil, y en la investigación, porque el Evangelio no envejece, sino que

«hace nuevas todas las cosas». Cada generación lo escucha como una novedad que regenera. Cada generación es responsable del Evangelio y del descubrimiento de su poder seminal y multiplicador.

Desde sus orígenes, el Evangelio ha generado «constelaciones educativas»: experiencias humildes y fuertes a la vez, capaces de leer los tiempos, de custodiar la

unidad entre la fe y la razón, entre el pensamiento y la vida, entre el conocimiento y la justicia. Han sido, en la tormenta, un ancla de salvación; y en la bonanza, una vela desplegada. Un faro en la noche para guiar la navegación.

Ante los muchos millones de niños en el mundo que aún no tienen acceso a la educación primaria, ¿cómo no actuar? Ante las dramáticas situaciones de emergencia educativa provocadas por las guerras, las migraciones, las desigualdades y las diversas formas de pobreza, ¿cómo no sentir la urgencia de renovar nuestro compromiso? La educación —como recordé en mi Exhortación Apostólica Dilexi te— «ha sido siempre una de las expresiones más altas de la caridad cristiana». El mundo necesita esta forma de esperanza.

La historia de la educación católica es la historia del Espíritu en acción.

Los estilos educativos que se han sucedido muestran una visión del ser humano como imagen de Dios, llamado a la verdad y al bien, y un pluralismo de métodos al servicio de esta llamada. Los carismas educativos no son fórmulas rígidas: son respuestas originales a las necesidades de cada época.

Reitero lo que afirmé con claridad en Dilexi te: «La educación de los pobres, para la fe cristiana, no es un favor, sino un deber»



La educación cristiana es una obra coral: nadie educa solo. La comunidad educativa es un «nosotros» en el que el docente, el estudiante, la familia, el personal administrativo y de servicio, los pastores y la sociedad civil convergen para generar vida. Este «nosotros» impide que el agua se estanque en el pantano del «siempre se ha hecho así» y la obliga a fluir, a nutrir, a regar. El fundamento sigue siendo el mismo: la persona, imagen de Dios, capaz de verdad y relación. Por eso, la cuestión de la relación entre fe y razón no es un capítulo opcional: «la verdad religiosa no es solo una parte, sino una condición del conocimiento general». Estas palabras de san John Henry Newman —a quien, en el contexto de este Jubileo del Mundo Educativo, tengo la gran alegría de declarar copatrocinador de la misión educativa de la Iglesia junto con santo Tomás de Aquino— son una invitación a renovar el compromiso con un conocimiento tan intelectualmente responsable y riguroso como profundamente humano.

Por eso no hay que separar el deseo y el corazón del conocimiento: significaría romper a la persona. La universidad y la escuela católica son lugares donde las preguntas no se silencian y la duda no se prohíbe, sino que se acompaña. Allí, el corazón dialoga con el corazón, y el método es el de la escucha que reconoce al otro como un bien, no como una amenaza.

Cor ad cor loquitur fue el

lema cardenalicio de san John Henry Newman, tomado de una carta de san Francisco de Sales: «La sinceridad del corazón, y no la abundancia de palabras, toca el corazón de los seres humanos»

Educación es un acto de esperanza y una pasión que se renueva porque manifiesta la promesa que vemos en el futuro de la humanidad. La especificidad, la profundidad y la amplitud de la acción educativa es esa obra, tan misteriosa como real, de «hacer florecer el ser [...] es cuidar el alma», como se lee en la Apología de Sócrates de Platón. Es un «oficio de promesas»: se promete tiempo, confianza, competencia; se promete justicia y misericordia, se promete el valor de la verdad y el bálsamo del consuelo. Educación es una tarea de amor que se transmite de generación en generación, remendando el tejido desgarrado de las relaciones y devolviendo a las palabras el peso de la promesa: «Todo ser humano es capaz de la verdad, sin embargo, el camino es mucho más soportable cuando se avanza con la ayuda de los demás». La verdad se busca en comunidad.

La declaración conciliar Gravissimum educationis reafirma el derecho de todos a la educación y señala a la familia como la primera escuela de humanidad. La comunidad eclesial está llamada a apoyar entornos que integren la fe y la cultura, respeten la dignidad de todos y dialoguen con la sociedad. El documento advierte con-

tra cualquier reducción de la educación a una formación funcional o a un instrumento económico: una persona no es un «perfil de competencias», no se reduce a un algoritmo predecible, sino que es un rostro, una historia, una vocación.

La formación cristiana abarca a toda la persona: espiritual, intelectual, afectiva, social, corporal. No opone lo manual y lo teórico, la ciencia y el humanismo, la técnica y la conciencia; pide, en cambio, que la profesionalidad esté impregnada de ética, y que la ética no sea una palabra abstracta, sino una práctica cotidiana. La educación no mide su valor solo en función de la eficiencia: lo mide en función de la dignidad, la justicia y la capacidad de servir al bien común. Esta visión antropológica integral debe seguir siendo el eje central de la pedagogía católica. Ella, siguiendo el pensamiento de san John Henry Newman, se opone a un enfoque puramente mercantilista que a menudo obliga hoy en día a medir la educación en términos de funcionalidad y utilidad práctica.

Estos principios no son recuerdos del pasado. Son estrellas fijas. Dicen que la verdad se busca juntos; que la libertad no es capricho, sino respuesta; que la autoridad no es dominio, sino servicio.

Los educadores están llamados a una responsabilidad que va más allá del contrato de trabajo: su testimonio vale tanto como su lección. Por eso, la formación de los maestros —científica, pedagógica, cultural y espiritual— es decisiva. Al compartir la misión educativa común, también es necesario un camino de formación común, «inicial y permanente, capaz de captar los retos educativos del momento presente y de proporcionar los instrumentos más eficaces para afrontarlos [...]». Esto implica en los educadores una disponibilidad para el aprendizaje y el desarrollo de los conocimientos, para la renovación y actualización de las metodologías, pero también para la formación espiritual, religiosa y el compartir». Y no bastan las actualizaciones técnicas: es necesario custodiar un corazón que escucha, una mirada que anima, una inteligencia que discierne.

La familia sigue siendo el primer lugar educativo. Las escuelas católicas colaboran con los padres, no los sustituyen, porque «el deber de la educación, sobre todo religiosa, les corresponde a ustedes antes que a nadie».

La antropología cristiana es la base de un estilo educativo que promueve el respeto, el acompañamiento personalizado, el discernimiento y el desarrollo de todas las dimensiones humanas. Entre ellas, no es secundaria una inspiración espiritual, que se realiza y se fortalece también a través de la contemplación de la Creación.

Entre las estrellas que orientan el camino se encuentra el Pacto Educativo Global. Con gratitud recojo esta herencia profética que nos ha confiado el Papa Francisco. Es una invitación a formar una alianza y una red para educar en la fraternidad universal. Sus siete caminos siguen siendo nuestra base: poner a la persona en el centro; es-

cuchar a los niños y jóvenes; promover la dignidad y la plena participación de las mujeres; reconocer a la familia como primera educadora; abrirse a la acogida y la inclusión; renovar la economía y la política al servicio del ser humano; cuidar la casa común. Estas «estrellas» han inspirado a escuelas, universidades y comunidades educativas en todo el mundo, generando procesos concretos de humanización.

A las siete vías añado tres prioridades. La primera se refiere a la vida interior: los jóvenes piden profundidad; necesitan espacios de silencio, discernimiento, diálogo con la conciencia y con Dios. La segunda se refiere a lo digital humano: formemos en el uso sabio de las tecnologías y la IA, colocando a la persona antes que el algoritmo y armonizando las inteligencias técnica, emocional, social, espiritual y ecológica. La tercera se refiere a la paz desarmada y desarmante: educamos en lenguajes no violentos, en la reconciliación, en puentes y no en muros; «Bienaventurados los pacificadores» se convierte en método y contenido del aprendizaje.

Les pido a las comunidades educativas: desarmen las palabras, levanten la mirada, custodien el corazón. Desarmen las palabras, porque la educación no avanza con la polémica, sino con la mansedumbre que escucha. Levanten la mirada. Como Dios le dijo a Abraham: «Mira

al cielo y cuenta las estrellas»: sepan preguntarse adónde van y por qué. Custodien el corazón: la relación está antes que la opinión, la persona antes que el programa. No desperdicien el tiempo y las oportunidades: «citando una expresión agustiniana: nuestro presente es una intuición, un tiempo que vivimos y del que debemos aprovechar antes



de que se nos escape de las manos». En conclusión, queridos hermanos y hermanas, hago mía la exhortación del apóstol Pablo: «Deben brillar como estrellas en el mundo, manteniendo en alto la palabra de la vida».

Encomiendo este camino a la Virgen María, Sedes Sapientiae, y a todos los santos educadores. Pido a los pastores, a los consagrados, a los laicos, a los responsables de las instituciones, a los maestros y a los estudiantes: sean servidores del mundo educativo, coreógrafos de la esperanza, investigadores incansables de la sabiduría, artífices creíbles de expresiones de belleza. Menos etiquetas, más historias; menos contraposiciones estériles, más sinfonía en el Espíritu. Entonces nuestra constelación no solo brillará, sino que orientará: hacia la verdad que libera, hacia la fraternidad que consolida la justicia, hacia la esperanza que no defrauda.

Un mundo que se derrumba

En este artículo no vamos a hablar del presente de nuestra economía, sino de su futuro. Para ello, tendremos que alejarnos por un momento de las noticias, que tantas veces absorben nuestra atención. Recordemos que la sociedad no cambia porque este año el PIB suba una décima más de lo esperado o el Banco Central Europeo mueva medio punto los tipos de interés, pero sí por otras variables que actúan de forma mucho más lenta, y a veces imperceptible.

Hablamos de cuestiones como el cambio climático, la crisis demográfica, la destrucción del tejido productivo en la España rural y el incremento de la pobreza. Problemas que nunca empeoran visiblemente de un día para otro, y sin embargo están ahí, transformando cada día nuestra realidad y marcando el rumbo de la economía y de la sociedad. Problemas que en la historia de España se han dado con frecuencia por separado, pero pocas veces de forma simultánea, y cuando lo han hecho el resultado ha sido devastador. Hoy veremos un precedente que, aunque lejano en el tiempo, puede enseñarnos muchas cosas: los últimos años del reino visigodo de Toledo.

Pongamos contexto: estamos en el año 681, un nuevo rey llamado Ervigio ha sido coronado y convoca a las personas más importantes del país a un concilio (equivalente a un parlamento en aquella época). La unificación política, social y religiosa de España ya estaba consolidada, y había paz en las fronteras. Un político de hoy aprovecharía semejante contexto para presumir de que el país va como una moto, pero el rey Ervigio tenía otros planes.

El fin de una época

"Un mundo que se derrumba". Así de contundente fue el rey cuando, en el XII Concilio de Toledo, describió el país sobre el que le tocaba gobernar en el momento de ser coronado. ¿Y por qué era tan pesimista Ervigio?

Para empezar, nuevas investigaciones históricas indican que en aquella época las lluvias habían llegado a su nivel mínimo en los últimos 5.000 años. Una crisis climática de verdad, que supera con creces lo que estamos viviendo hoy (para que luego nuestros políticos nos quieran convencer de que el futuro del planeta depende de excruciantes como prohibir coches sin etiqueta ecológica



o llenar la ciudad de carriles bici; ¿quizás el problema de los visigodos fue no tener con ellos a Greta Thunberg?). Este cambio climático habría destruido las cosechas, con su consiguiente repercusión en cuanto a miseria y emigración, dando lugar a la pérdida de un tercio de la población del país. A pesar de las medidas de los gobernantes para revertir la decadencia, esta se alargaría unos 30 años, hasta el colapso definitivo con la invasión árabe del año 711.

¿Qué nos enseña aquí la historia? En primer lugar, vemos que la economía no es un aspecto más de la sociedad, sino un factor determinante, tanto que una crisis económica lo suficientemente profunda puede dejar a un país rendido ante cualquier amenaza externa. En segundo lugar, nos recuerda la importancia del capital humano en la economía (ya que cuando cae la población, también hay menos mano de obra para producir bienes y servicios, menos consumidores para el negocio de las empresas, y menos impuestos para mantener a las autoridades).

Los peligros de la decadencia

EL PELIGRO DE LA DECADENCIA ES QUE LA GENTE SE ACOSTUMBRA TANTO A ELLA QUE INCLUSO DEJA DE PERCIBIRLA

Por último, lo más importante: con frecuencia, las grandes crisis sociales no tienen lugar en un momento concreto, sino que son un proceso muy largo, que en el caso del reino visigodo duró unos 30 años. En este largo camino de decadencia, las variables económicas suelen funcionar como un indicador adelantado, como "banderas rojas" que advierten de lo que está por venir.

Y aquí es donde la decadencia se vuelve mucho más peligrosa que un evento disruptivo. Si pudiéramos viajar en el tiempo y preguntar por la calle a un visigodo de la época de Ervigio cuál era la situación del país en ese día concreto, seguramente nos diría que igual que el día anterior. No hay percepción de grandes cambios, y pre-

cisamente por eso, parece que no pasa nada. Y si no pasa nada, ¿para qué tomar medidas?

Ese es precisamente el problema de la decadencia: que la gente se acostumbra a ella hasta el punto de ni siquiera percibirla. Por eso es importante olvidarnos por un momento de las noticias, prestar atención a los "indicadores adelantados" que la economía y la demografía nos ofrecen, y nunca dejar de estudiar el pasado para no cometer los mismos errores.

Ahora bien, ¿qué lecciones podemos sacar de este caso concreto? A priori, muy pocas: el reino visigodo dejó de existir hace más de 1.300 años, en una época muy diferente a la nuestra en casi todo. Además, ellos sufrieron un cambio climático de tal magnitud que seguramente se reirían de nosotros al vernos escandalizados porque la temperatura de la Tierra ha subido apenas un grado y medio en los últimos 200 años.

Por todo ello, parece normal que nuestros respectivos líderes hagan diagnósticos tan diferentes. Así, mientras que el rey Ervigio hablaba de "un mundo que se derrumbaba", el presidente del Gobierno nos dice, según el día, que España va como un cohete o como una moto.

Un mundo que se derrumba

EN LA HISTORIA DE ESPAÑA, NUESTRA CRISIS DEMOGRÁFICA SOLO ES COMPARABLE EN MAGNITUD AL COLAPSO DE LA ESPAÑA VISIGODA

El problema de este triunfalismo es que, nuevamente, no tiene en cuenta las variables a largo plazo. Y es normal, porque es difícil verlas, o no conviene hacerlo. Pero ahí están. Es curioso, por ejemplo, que muchos de nuestros jóvenes viajen a destinos exóticos como Laponia buscando alejarse del ruido, cuando podrían encontrar la misma densidad de población en la Serranía de Cuenca. Una comarca donde, por cierto, ya hay pueblos enteros que hace apenas 20 años tenían vida propia, hoy han sido abandonados y al pasar por allí uno no sabe si está en España o en un capítulo de *The Walking Dead*. ¿No es ése un mundo que ya se ha derrumbado delante de nosotros?

Habrà quien piense que esto es solo un problema de la llamada "España vaciada", pero se equivoca. Al haber cada vez más población en las ciudades y menos en el campo, el país se va haciendo más dependiente de las importaciones de alimentos, sobre todo de vecinos con relaciones siempre problemáticas como Marruecos. Puede que esto no sea un problema mientras el resto de la economía prospere y las relaciones exteriores sean buenas, pero, si esto cambia en el futuro, ya tendremos las condiciones para una crisis de primera magnitud.

Para empeorar las cosas, la decadencia tampoco se limita al ámbito rural. Incluso en áreas densamente pobla-

das del norte de España, ya están cerrando colegios por falta de alumnos. El sistema de pensiones se mantiene solo en apariencia, ya que desde hace años, las aportaciones de los trabajadores en activo son insuficientes y para mantener a los pensionistas hay que desviar recursos que provienen de otros impuestos. Lo cual significa que, a cada día que pasa, trabajadores y empresas tienen que soportar un esfuerzo mayor para pagar las pensiones. Esto significa menos producción, menos consumo, menos empleo.

Los titulares de la prensa podrán contarnos cuentos de hadas, pero mientras tanto, en silencio pero de forma contundente, la realidad se impone. Así, mientras España tiene más trabajadores en activo que nunca en su historia, también ha visto crecer la cantidad de personas que no pueden pagar el alquiler o la hipoteca, calentar su casa en invierno o comer carne o pescado al menos cada dos días. En resumen, más trabajadores pero más pobres. Ese es el país que va como una moto.

Y a todo esto, ¿qué hacen nuestros gobernantes? Del gobierno es lógico esperar triunfalismo, pero resulta que hasta nuestro católico rey Felipe presume en la ONU de que España está a la vanguardia mundial de los "derechos reproductivos" (los cuales, como ya sabemos, suelen incluir aborto y anticonceptivos). Dejando de lado el problema moral, tampoco parece normal que un monarca esté encantado de que su país ponga medios para evitar nacimientos en medio de la mayor crisis demográfica de su historia.

Una crisis que, por cierto, según algunos estudios va a reducir la población un 35 % en los próximos 75 años, y esto incluso contando con un abundante flujo migratorio. ¿Recuerdan cuánta población había perdido el reino visigodo en 711? Más o menos lo mismo: alrededor de un tercio. Imaginemos por un momento lo que supondría que desapareciera un tercio de las personas que conocemos, de los trabajadores de las empresas, de los negocios que vemos por la calle. ¿Y seguimos pensando que no tenemos ante nosotros "un mundo que se derrumba"?

Lo más grave de todo esto es que, precisamente por la lentitud de los cambios, nadie parece tener voluntad de cambiar nada. El rey Ervigio, con muchos menos recursos estadísticos, supo leer la realidad y tomó medidas para frenar la decadencia. No tuvo éxito, pero al menos lo intentó, y con eso ya supera con creces a cualquier Sánchez o Borbón de nuestros días. Esperemos que la sociedad pueda reaccionar y no tengamos que contar a nuestros nietos que no fuimos capaces de enfrentarnos al problema. En el caso, claro está, de que para entonces no todos hablen árabe.

Federico Caballero Ferrari

LIBROS



EL LIBRO NEGRO DE TVE

Autor: Juan Francisco Lamata

Editorial: La esfera de los libros. Madrid. 2025

En El libro negro de TVE: De Balbín a Broncano, Lamata realiza un amplio recorrido por la trayectoria de la televisión pública española desde el comienzo de la democracia hasta nuestros días.

Hay que reconocer que el relato es apasionante. En primer lugar, por la cantidad de acontecimientos que en estos 50 años se han vivido en la que durante décadas fue la única televisión española –por algo su primera cadena se sigue llamando La 1– y, en segundo lugar, porque el tono periodístico del libro hace muy fácil, casi adictiva, la lectura de sus casi 400 páginas.

Son muchos los protagonistas de El libro negro de TVE, fundamentalmente políticos, periodistas... y programas de televisión.

Hay algunos episodios más conocidos para el público general, como los ascensos y caídas de Pilar Miró o Alfredo Urdaci, y otros más desconocidos. Pero en un caso y en el otro, Lamata aporta muchísima información que ayuda a entender el interés que todos los gobiernos, en estos cincuenta años, han tenido por controlar la televisión pública.

En ese sentido, los capítulos finales, dedicados al actual mandato de Pedro Sánchez, son claves para entender los titulares que lleva meses protagonizando TVE. Salen todos, desde David Broncano hasta Pablo Motos, desde Concepción Carbajosa hasta Elena Sánchez Caballero. Solo falta el bol de palomitas.

Ricardo Gómez Alonso

Jean-Luc Bannalec es el seudónimo del alemán Jörg Bong (Bonn, 1966), doctor en Lengua Alemana por la Universidad de Frankfurt, que escribe en ese idioma, aunque sus novelas se desarrollan en la Bretaña francesa. Desde 2012 se han publicado en España trece novelas policíacas protagonizadas por el comisario Dupin, del departamento bretón de Finisterre. Bannalec ha conseguido un gran éxito con esta serie, de la que se han vendido más de cuatro millones de ejemplares.

La isla de Ouessant, donde se desarrolla el relato, es el territorio bretón más alejado del continente. La temática y la ambientación son las mismas que en entregas anteriores de la serie: descripciones de la rica geografía de Bretaña, de su historia y de las costum-

bres y la idiosincrasia de sus habitantes. También aparecen detalles de su gastronomía, pues el protagonista es un gourmet avezado. Una nota distintiva de las novelas de Bannalec es la combinación de la acción y el trabajo policial con el retrato del ambiente popular.

En Los crímenes de la isla de Ouessant se subraya la fuerza de la naturaleza en aquel paraje. La compleja trama policiaca comienza con el descubrimiento de dos ahogados, la intervención de un grupo de mujeres implicadas y el asesinato ritual de un hombre que aparece muerto con una cruz de cera en la almohada de su cama, precisamente durante el festival anual de música celta que se celebra en la isla.



LOS CRÍMENES DE LA ISLA DE OUESSANT

Autor: Jean-Luc Bannalec
Editorial: Grijalbo. Barcelona
2025

Ricardo Gómez Alonso

LUCES



La deuda

DIRECTOR: DANIEL GUZMÁN
AÑO: 2025

El último thriller en cines con marca española es *La deuda* (2025), dirigida, escrita y protagonizada por Daniel Guzmán, actor conocido por su papel en la serie *Aquí no hay quien viva* (2003). Se lanzó a dirigir su primer largometraje *A cambio de nada* (2015) diez años atrás, siguiéndole *Canallas* (2022) protagonizado por él junto a Luis Tosar y Joaquín González. Salta así de la comedia al drama con su último estreno, lanzándose por primera vez a dirigir y protagonizar la película en solitario.

El resultado es un relato que aún sentimientos complejos y personajes muy auténticos. A través de los ojos de una madre, interpretada por Itziar Ituño, que pierde a un hijo, conocemos las fases del duelo, la angustia, la culpabilidad, el deseo después de la tristeza. Con Susana Abaitua conocemos a una enfermera

entregada a su trabajo, que se implica en aquello que le importa y que cree en el poder de los actos de servicio. Con Rosario García, que interpreta a Antonia, una señora en riesgo de desahucio, conocemos el sentido del humor, la cabezonería y los riesgos que supone ser una persona mayor, que aumentan cuando son pocos los recursos económicos. El cariño de Lucas (Daniel Guzmán) por esta señora le llevará a caminos insospechados y peligrosos con tal de mantener el hogar de la anciana.

Es un film en que sus protagonistas lo sienten todo: pena, alegría, miedo, tensión, ternura, duda, miedo, compasión, amor, rabia, culpa... y que en consecuencia arrastran al espectador a sentirlo también. En las decisiones del protagonista es donde entra el debate: y tú, ¿qué hubieras hecho? ¿Existía otra manera?

Ricardo Gómez Alonso

El argumento se centra en Ainara, una adolescente huérfana de madre e indiferente a su padre; la mayor de tres hermanas, que, movida por una honesta y audaz búsqueda de Dios, decide hacerse monja. La fragilidad afectiva de la joven convierte su alma en la bandera discutida de una dramática batalla entre dos posiciones encontradas, capitaneadas respectivamente por Maite, la tía atea que trata de persuadirla de que su fe en Dios es un cruel engaño, y la Madre Isabel, la superiora del convento de clausura en el que Ainara aspira a entrar y que es incapaz de ver la profunda angustia que subyace a la decisión de su inmadura postulante. El claroscuro en el que se mueve todo el metraje no impide que la directora tome parte en la contienda: la misma elección de estas actrices y de sus registros interpretati-

vos constituye un buen botón de muestra del modo sutil en el que Ruiz de Azúa deja intuir el fondo ideológico de su film. La ambivalencia de la propuesta, sin embargo, amenaza con quebrarse en el clímax, en el que la autora misma parece estallar junto con Maite, y gritarle a Ainara y al público: «¡Que te han mentado desde el principio! ¡Que Dios no existe!».

A pesar de esta limitada apertura a la trascendencia en su acercamiento a la fe y a la Iglesia Católica, *Los domingos* constituye una película realmente valiosa, también en lo tocante a la finísima crítica que delinea en torno a determinados métodos pastorales de corte dudoso, cuando no directamente manipulativo. Su visionado puede suscitar no solo un fructífero debate, sino también un oportuno examen de conciencia.

Ricardo Gómez Alonso



Los domingos

Directora: Alauda Ruiz de Azúa
Año: 2025

MISTERIOS MADRILEÑOS

Por qué se les llama “gatos” a los madrileños? ¿Por qué la Virgen de la Almudena es la patrona de Madrid?

Los madrileños son conocidos con el apodo de gatos. En concreto cuando los cuatro abuelos y los padres de alguien son de Madrid. Lo más curioso es que este término tiene su origen en la reconquista de Madrid y está relacionado con la historia de la patrona de esta ciudad, la Virgen de la Almudena. Veamos su historia.

Alfonso VI, llamado “el Bravo”, empezó siendo rey de León entre el año 1065 y 1072. La ciudad de León fue fundada en el año 910, cuando los príncipes cristianos del reino de Asturias, trasladaron la capital de su reino de Oviedo a la ciudad de León. Esta ciudad no se llamaba así porque hubiera leones esa zona de la península Ibérica, como algunos puedan pensar, sino porque hubo allí una antigua ciudad romana, donde se instaló la Legio VII Gemina, que da nombre a la misma.

En el año 1085 entró Alfonso VI de León en Madrid, gracias a una hábil maniobra de uno de sus hombres, que consiguió tomar para el bando cristiano esta céntrica villa. Este soldado tenía como misión escalar los muros inexpugnables de la Almudayna, que protegían Magerit y llegar por las almenas hasta la torre principal y cambiar el estandarte de los habitantes musulmanes, por el de León. Esta operación provocó la dispersión y el desorden entre las tropas defensoras y la victoria de los atacantes. El rey tuvo a bien premiar a la familia del soldado escalador con el cambio de apellido a “Gato”. Ya que este felino, abundante en la villa madrileña, tiene la habilidad de trepar por donde guste, porque tiene poco que arriesgar, debido a sus “7 vidas”. Por extensión a los madrileños de siempre se les llama gatos.

Cuenta la leyenda que unos días después, los habitantes cristianos de la amurallada población, hicieron partícipes a sus liberadores de una larga tradición, que decía que antes de llegar los musulmanes

a la villa, en el siglo VIII, escondieron una imagen de la Virgen en la Almudayna o muralla de la ciudad. Por lo que decidieron hacer una procesión para pedir por su aparición. Y así fue. Rezando juntos el rey, con sus hombres y mujeres, sacerdotes y todo él quiso, en un momento determinado cayó parte del muro y apareció ante ellos una imagen de tez morena, por el humo de unas milagrosas velas que permanecían encendidas.

Desde entonces es conocida como la Virgen de la Almudena (Almudayna). Con el tiempo se construyó la iglesia a dicha advocación, que sus restos puedes visitar en el encuentro entre la calle Bailén y Mayor, cerca de la catedral. En 1908 el Papa Pío X hizo oficialmente patrona de Madrid a esta advocación de la Virgen y fijó su fiesta el 9 de noviembre.

La catedral de Madrid lleva el nombre de su patrona. Se tardó en construir 110 años. Se encuentra cerca de los restos de la primera iglesia que llevó este nombre. Se acabó de construir en 1993. El 15 de junio de ese año el Papa San Juan Pablo II vino a Madrid para dedicar y consagrar la Catedral.

Cada 9 de noviembre la ciudad de Madrid honra a su patrona, la Virgen de la Almudena. Ese día hay una misa mayor en la plaza Mayor o en explanada frente a la Almudena. A continuación hay una ofrenda floral a la Virgen, en un monumento preparado para acoger múltiples flores. Muchos madrileños aprovechan para visitar la imagen de la Virgen que hay en la Cuesta de la Vega, en el probable lugar donde se encontró la imagen.

En el año 2005, el compositor Francisco Palazón compuso el himno de la Almudena, cuando Rouco era cardenal arzobispo de Madrid. Palazón dice: “no lo compuse en principio como un Himno, sino como una sencilla canción a la Virgen de la Almudena”. El hecho es que en unos pocos años ya se ha popularizado entre los madrileños.

Álvaro Gil Ruiz

ASALTANTES DE ANHELOS

Escuché hace poco la expresión “ladrones de sueños y del sueño” y me gustó porque en ese momento estaba pensando en cómo todos estamos imbuidos en las pantallas. Pantallas del

tipo que sean. Apenas hay periódicos en papel, o revistas de cualquier tipo, ya sean profesionales, de ocio, culturales (véase nuestra la nuestra), cada vez es más propio leer en dispositivos novelas, o consultar noticias para elaborar un trabajo, o buscar eventos, en fin, que todo parecen ser facilidades, y lo son verdaderamente, pero algo se ha perdido del “glamur” de tomar un café con un buen libro, o leer el periódico el fin de semana con cierta tranquilidad, o entrar en una biblioteca a consultar. Pero, por otro lado, la vida avanza y hay nuevas maneras de disfrutar. Y también pienso que a cada generación le toca amoldarse a nuevas formas. Es ley de vida. No pienso, estimado lector/a, que yo creo que “tiempos pasados fueron mejores”; **LO MEJOR ESTÁ POR LLEGAR.**

Sin embargo, me atrevo a afirmar que existen los ladrones de sueños y del sueño: ¿las pantallas?

Un planteamiento inicial

Vivimos en una época en la que las pantallas —televisión, móviles, tablets, ordenadores, consolas— están siempre al alcance. Y no sólo para los niños y adolescentes: también para los adultos. Lo que nos conviene preguntarnos es cómo ese uso casi indiscriminado de pantallas – y en muchos casos sin límite ni reflexión – está alterando no solo las horas de descanso nocturno, sino también los anhelos de proyectos personales, las relaciones, la capacidad de asombro ante lo cotidiano, el sueño reparador. Las pantallas como ladrón de anhelos personales. Cuando pasamos muchas horas mirando contenidos digitales, desplazamos tiempo que podríamos dedicar a plantearnos proyectos propios, a cultivar pasiones, a imaginar futuros distintos. Lo que antes podía ser un momento de reflexión tranquila o de lectura de un libro, ahora muchas veces se convierte en scroll sin fin, en estímulo permanente. Esa hiper-estimulación tiende a domesticar la imaginación: los sueños de lo que quiero ser, lo que quiero hacer, lo que anhelo, van quedando en segundo plano frente a la inmediatez, frente a lo que ofrecen las pantallas aquí y ahora.

Las pantallas como limitadoras de las relaciones personales. Cuando nos conectamos tanto con una pantalla, nos alejamos (literal o figuradamente) de las conversaciones profundas, del contacto auténtico, de mirar a los ojos, de compartir en familia. En los jóvenes, en los niños, pero también en los adultos que quizá “miran algo más”

de lo que viven. Esa desconexión se inserta en las rutinas familiares, en los momentos de sobremesa, en los paseos... y convierte el “estar juntos” en “estar al lado, cada uno con su pantalla”.

Las pantallas como destructoras de la capacidad de admiración. La admiración, el asombro ante lo simple – una puesta de sol, un gesto, una conversación especial, un descubrimiento pequeño – requieren atención, quietud, contemplación. Pero cuando la atención está constantemente saltando de estímulo en estímulo digital, la mente se habitúa al estímulo intenso y pierde la sensibilidad ante lo suave, lo lento, lo auténtico. Por eso decimos “ladrones de sueños y del sueño”: del sueño como descanso físico/psíquico, y del sueño como aspiraciones, imaginación y capacidad de asombro.

Y todo esto se manifiesta de modo distinto en cada franja de edad. A continuación, lo vemos.

Niños (aproximadamente 0-12 años)

En la infancia la pantalla entra muchas veces antes de lo que sería recomendable. El uso temprano de móviles, tablets o incluso televisión de fondo puede comenzar a desplazar otras actividades fundamentales: juego libre, contacto con los padres, lectura, exploración del entorno, e incluso horas de sueño de calidad. En cuanto a los sueños personales o proyectos, el niño que (por ejemplo) pasa más tiempo delante de la pantalla vive menos tiempo de creación imaginativa, de construir su propio mundo simbólico, de descubrir por sí mismo.

Relaciones: cuando un niño está enganchado a un dispositivo o lo ve como entretenimiento automático, la conversación, el compartir emocional con los padres, el “jugar juntos” pueden quedar relegados. Eso afecta su capacidad de vinculación, de sentirse acompañado, de aprender a relacionarse cara a cara.

Admiración: un niño que tiene un acceso casi constante a estímulos de pantalla tiene menos “tiempo vacío” para mirar, maravillarse, preguntarse, observar, imaginar. Esa capacidad se reduce y, de hecho, el experto Javier Albares advierte que “cuanto más usan niños y adolescentes las pantallas, menor es el desarrollo neurocognitivo, menor la atención y menor el aprendizaje”.

Sueño: Los niños que usan pantallas con frecuencia van a dormir más tarde, su sueño es más fraccionado, de peor calidad. Según Albares: “Es el gran ladrón del sueño” para los niños y adolescentes. Faro de [Vigo+2El Periódico+2](#) También los estudios muestran que cada hora extra de pantalla puede asociarse a minutos menos de sueño o tiempo de conciliación más largo. [Zaguán+1](#)

Adolescentes (aproximadamente 13-18 años)

Para los jóvenes el efecto se intensifica: la pantalla no solo desplaza otras actividades (deporte, lectura, tiempo en familia, conversación), sino que muchas veces se convierte en centro de identidad: redes sociales, vídeos, mensajes, conexión constante.

Anhelos: Puede que un adolescente pase horas en pantalla y tenga menos tiempo para reflexionar sobre quién quiere ser, qué quiere hacer, para conectar con sus pasiones reales. En lugar de cultivar proyectos personales, la inmediatez digital se impone.

Relaciones: En esta edad la relación con los iguales, la mirada al otro, el compartir momentos reales ("offline") es clave. Pero el exceso de pantallas puede aislar: se prefiere el chat que el paseo, el selfie que la conversación. Albares advierte que esta generación "zombi" pierde empatía, se conecta mal con los demás. [elDiario.es+2El Periódico+2](#)

Admiración: Lo que distrae al adolescente es el estímulo digital rápido, muchas veces superficial. La capacidad de maravillarse, de abstraerse, de pensar tranquilamente disminuye. La multitarea digital se opone al pensamiento profundo, al asombro lento.

Sueño: Aquí también el impacto es muy claro: uso de pantallas antes de dormir retrasa la conciliación del sueño, reduce su calidad, incrementa el riesgo de insomnio. Estudios recientes muestran que tener pantallas en la cama se asocia con mayor riesgo de insomnio. [El Debate+1](#) Albares afirma que "los adolescentes que usan más pantallas duermen menos, tienen un sueño más superficial, más fraccionado...".

Adultos

Muchas veces pensamos que el problema de las pantallas es exclusivo de niños o adolescentes, pero los adultos también están atrapados: en el móvil al despertar, en el "último vistazo" antes de dormir, en la multitarea digital permanente.

Anhelos: Si un adulto pasa buena parte del tiempo su frente al televisor, al móvil, al portátil, puede que el tiempo para cultivar proyectos personales, para plantearse cambios, para soñar con algo distinto, se vea reducido. Las pantallas pueden funcionar como distractores que "llenan" el tiempo sin que nosotros lo vivamos plenamente.

Relaciones: Los adultos también pueden perder la calidad de las relaciones: cena familiar en que cada uno con su móvil, conversación cortada, mirada desplazada. Eso reduce la intimidad, el encuentro genuino, la presencia.

Admiración: El adulto acostumbrado al estímulo digital rápido puede perder la capacidad de detenerse, contemplar, sorprenderse. La admiración por un paisaje, un libro, un momento humano se desvanece ante el ruido permanente.

Sueño: Para los adultos, igual que para los demás grupos, el uso excesivo de pantallas, especialmente antes

de acostarse, afecta la calidad del sueño, retrasa la hora de dormir, reduce las horas, altera los ritmos circadianos. Un estudio indica que "usar pantallas en la cama aumenta el riesgo de insomnio en un 59 %". [El Debate+1](#) Y el doctor Albares lo habla como algo que afecta todas las generaciones: "Ninguna adicción había afectado a todas las generaciones como la que tenemos a las pantallas".

Consideraciones prácticas (inspiradas en el doctor Javier Albares)

Aquí algunas recomendaciones que pueden incluirse en un artículo tipo revista para que los padres las implementen y acompañen a sus hijos (y a sí mismos) hacia un uso más saludable de pantallas.

1. **Establecer límites de tiempo con pantallas**
 - o En edad infantil, según Albares: hasta los 6 años, uso de pantallas cero o prácticamente nulo.
 - o De 6 a 12 años: una hora al día como máximo.
 - o A partir de 12 años (hasta la adolescencia): intentar no superar hora y media o dos horas de pantalla al día. ¡HOLA!
 - o Para adultos también: establecer momentos sin pantalla (por ejemplo, antes de dormir, al comer, en la conversación familiar).
2. **Ritual de desconexión antes de dormir**
 - o Evitar el uso de pantallas al menos **30-60 minutos** antes de acostarse. Esto mejora la calidad del sueño. [infobae+1](#)
 - o Mantener el móvil apagado o fuera del dormitorio; desactivar notificaciones por la noche. [El Debate](#)
 - o Crear un ambiente relajante: lectura, conversación, música suave, sin estímulo digital.
3. **Pantallas como herramienta, no como relleno**
 - o Que el uso de pantallas sea consciente, con un propósito (comunicación, aprendizaje, entretenimiento con medida) y no como primera opción para "rellenar" tiempo.
 - o Ofrecer alternativas: juegos analógicos, lectura, paseo, deporte, música, manualidades, actividades en familia. Albares dice que la familia debe implicarse: "La disminución de las pantallas nunca es un castigo, sino un acto de amor".
 - o Supervisar el contenido: calidad > cantidad. En los niños especialmente, se ha de asegurar que el contenido sea adecuado, educativo, y no excesivamente estimulante justo antes de dormir.
4. **Predicar con el ejemplo**
 - o Los padres y adultos han de ser coherentes: no pedir algo a los hijos que ellos no cumplen. Si los adultos están constantemente con el móvil, dificultan que los hijos acepten límites. Albares subraya que los adultos también están afectados. [Cadena SER+1](#)
 - o Crear "zonas sin pantalla" en la casa: cena sin móviles, paseo sin tablets, conversación sin televisores abiertos de fondo.

5. Reconectar con el asombro, el tiempo lento y el descanso real

o Promover momentos de contemplación: observar la naturaleza, mirar al cielo, conversar sin interrupciones, escuchar silencio.

o Recuperar el tiempo de sueño como prioridad: explicar a los hijos que dormir bien no es perder el tiempo, sino recargar, crecer, soñar. Albares pone el sueño como “pilar básico para la salud física y mental” en menores. Alfa y Omega+1

o Favorecer que los niños y adolescentes puedan imaginar, planificar, soñar proyectos propios, con espacios sin pantallas donde la mente quede libre.

Cierre

El uso excesivo de pantallas no es sólo un asunto técnico o de horas frente al aparato. Es un asunto de vida: cómo vivimos, cómo descansamos, cómo conectamos, cómo soñamos. Como hemos visto, las pantallas pueden robar sueños: sueños de futuro, de proyecto, de asombro. Y pueden robar del sueño – ese descanso reparador que necesitamos todos, niños, jóvenes y adultos.

Como revista educativa para padres, se trata de invitar a la reflexión: ¿qué pantallas tenemos en casa? ¿Qué espacios y tiempos libres de pantallas podemos generar? ¿Cómo acompañamos a nuestros hijos (y a nosotros mismos) a no ser prisioneros de la inmediatez digital, sino liberadores de la imaginación, de la relación, del sueño?

El doctor Javier Albares nos advierte que estamos ante una realidad que afecta todas las edades y generaciones, y que el tiempo de actuación es ahora. “Estamos criando a una generación zombi”, advierte, si no ponemos límites y propuestas.

Desconectar no es perder el tiempo. Es abrir espacio al asombro, al descanso y al sueño que nos construye.



Mª Piedad García

Pequeña danza urbana

Me agobia viajar en autobús, y no digamos nada del metropolitano. Cuando tengo que ir al centro prefiero hacerlo andando, aunque vaya lejos. Puedo caminar horas y evitar así el transporte público. Mi temor a los espacios cerrados me ha convertido en un experto en historia. Me explico: Me voy fijando en los nombres de las calles e intento indagar sobre quién o qué hay detrás. A veces me parece que el “colocador de nombres” no hace verdadera justicia a la grandeza del posible personaje, colocándole en una calle de pequeño recorrido a alguien extraordinario. O que a un pintor famoso tenga una calle más pequeña que la de un general. Pero, en fin, estas diatribas lo único que hacen es hacer más llevadera mi caminata, que todo sea dicho de paso, lo hago por el mero hecho de hacerlo, sin tener muchas veces un destino concreto.

Hace poco descubrí otro pequeño pasatiempo, y es el de contemplar los edificios, y ver qué porción del cielo rozan. Elijo barrios al azar y cada día recorro uno distinto. Me da igual si tienen amplias avenidas o estrechas aceras. Cada uno tiene su encanto, o al menos intento descubrirlo. A veces me estorban los alcorques que suelen entorpecer bastante, teniendo que hacer equilibrios para evitar tropiezos. Pero sobre todo si hay mucho trasiego. Entonces me apunto la dirección para recorrerla en otros momentos del día o de la semana.

Hay días que la elección de la ruta está en función de mi interés cultural y me programo volverla a recorrer en según las distintas estaciones, y apunto en mi cuaderno de ciudad, (el de campo es para naturalistas) las sensaciones que me provocan. Y he conseguido pasar a otro nivel en el que tras una hora de ejercicio me siento en un banco y dibujo una fachada cualquiera. Con lápices de colores. Un edificio en verano y el mismo en invierno u otoño, como hizo Monet. Es tal la afición artística que no sé si me gusta más andar o dibujar.

Pero hay algo de lo que no me voy a desprender nunca, y es la de mirar a los ojos de todas aquellas personas con las me cruzo. Me divierto pensando en si vivirían en casas luminosas o tristes viviendas oscuras. Si

sus rostros llevan la claridad de sus casas. Me gustan las que tienen amplios ventanales sin cortinas, como una proyección al viento de la grandilocuencia de sus propietarios. Pero lo más radiante son los áticos que tienen más de campo que de cobijo ciudadano. Son retazos de la naturaleza insertados en la jungla urbana. Libertad contenida.

Y mis notas siguen creciendo, sin límites.

Las chirriantes cuerdas de tender la ropa se enzarzan en inútiles diálogos con las silenciosas ventanas de pvc. El óxido de las rejas de las plantas bajas, lloran por la falta de luz. Las agrietadas maderas de los viejos portales no permiten que las acaricies, bajo pena de gangrena. Pero hay algo que despierta aún más mis sentidos. No ya los caros o baratos perfumes de quienes me cruzo. Sino los vidriosos ojos de los jubilados errantes en busca del kiosco de periódicos a punto de extinguirse. Pero es para ellos su principal cruzada del día. La diferencia entre ellos y yo es que ellos tienen un claro objetivo, y yo aún estoy pensando cuál es el mío. Me encanta imaginarme qué tipo de prensa van a comprar.

Hoy ha empezado a llover y dejo mis lápices en casa. He cogido el paraguas grande y he pensado que quizás pueda ofrecerme de acompañante a alguno de mis abuelitos con los que me cruzo. Me parece una interesante misión, al menos un poco más útil, que la de juzgar rostros impersonales comparándolas con posibles casas imaginarias.

Comparto una parte de su trayecto, mientras le pregunto cualquier cosa sobre su vida, y así pueda contarme alguna historia, de las muchas que la ciudad oculta, de las que el asfalto absorbe y no comparte.

Y quizás pueda descubrir algún relato que se alce hacia las nubes, y termine sembrado en un ático, añorante de vida, o en busca de un merecido espacio en el cielo. Despertar anhelos que queden en el aire o sueños cumplidos anclados en la memoria. Y andar, para luego despedirnos, sin pensar que hayamos podido llegar al último cruce.

José Moraleda

AGENDA

EXPOSICIONES

-MARUJA MALLO.MASCARA Y COMPAS. Museo "Reina Sofía". Hasta el 16 de marzo de 2026

El Museo Reina Sofía alberga la mayor retrospectiva realizada hasta la fecha de una de las artistas más innovadoras de la vanguardia: Maruja Mallo (Vivero 1902 – Madrid 1995). Una muestra que reúne 90 obras entre las que se encuentran pinturas, dibujos, escritos, documentos y vídeos.

Maruja Mallo es una de las principales figuras de la Generación del 27, además de la más importante representante del grupo de artistas que, por primera vez, presentaron una cosmovisión femenina desde una perspectiva también inédita, la de la mujer moderna.

Esta muestra hace un recorrido cronológico de la trayectoria de la artista por sus diversas etapas, en las que el interés por lo popular desde el marco del realismo mágico evoluciona hacia el surrealismo, pasando por su relación con la Escuela de Vallecas y el Grupo de Arte Constructivo aglutinado en torno a Torres García a partir de 1932.

La exposición cuenta con 90 obras entre las que se encuentran pinturas, dibujos, escritos, documentos y vídeos que recogen la vida e ideas de Maruja Mallo. A través de ellas se refleja el ámbito de influencia que llegó a alcanzar la artista entre sus contemporáneos en los años 30, y que truncaron la guerra y el exilio.

-PABLO REINOSO. LA VIDA SE MUEVE. Museo Nacional de Artes Decorativas. Hasta el 15 de marzo.

Exposición del diseñador y artista pluridisciplinar Pablo Reinoso. Partiendo de objetos tradicionales que adoptan formas inesperadas, sus esculturas exploran la intersección entre el arte y la funcionalidad. El trabajo de Pablo Reinoso abarca los campos de la escultura, la instalación, el diseño, la arquitectura y la pintura, que explora cuestionando su naturaleza y sus límites. Desde la década de 1970 el diseñador se ha interesado por la materia y por las posibilidades plásticas y conceptuales que ésta conlleva. La investigación de su trabajo se complementa con una reflexión en torno a los conceptos de objeto y de funcionalidad.

Su producción está también estrechamente relacionada con las colecciones del Museo Nacional de Artes Decorativas, que cuentan con varias tipologías de mobiliario contemporáneo que transitan entre la obra artística y el diseño funcional, y que adquieren su completo significado en la relación que establecen con el espacio.

-PICASSO y KLEE EN LA COLECCIÓN DE HEINZ BERGGRUEN. Museo Nacional Thyssen-Bornemisza. Hasta el 1 de febrero de 2026

Exposición que reúne una selección de cincuenta obras maestras de los artistas Pablo Picasso y Paul Klee, pertenecientes al archivo personal del marchante y coleccionista alemán Heinz Berggruen, ahora en el Museum Berggruen de Berlín.

A través de un diálogo visual entre ambos pintores, la muestra revela la conexión profunda de Berggruen con estos dos grandes del arte moderno, y su deseo de compartir su extraordinaria colección con el público.

Heinz Berggruen (Berlín, 1914 - París, 2007) fue un reconocido coleccionista y marchante de arte que en el año 1950 abrió una galería de arte moderno en París que rápidamente se consolidó como una de las más prestigiosas, contando con clientes de renombre, incluido su amigo el barón Thyssen-Bornemisza. A partir de 1980, Berggruen se dedicó exclusivamente a enriquecer su selecta colección personal de arte del siglo XX. Su esfuerzo culminó en 2000, cuando el gobierno alemán adquirió su extraordinario conjunto de obras. El Museum Berggruen de Berlín, inaugurado en el barrio de Charlottenburg como parte de la Neue Nationalgalerie, fue la materialización del deseo de Berggruen de conservar y compartir su legado con el público.

CONCIERTOS

-43 FESTIVAL DE OTOÑO. Varios espacios. Del 6 al 30 de noviembre.

El mejor festival de arte escénico del país celebra su 43º aniversario con una programación que destaca siempre por su marcado sello internacional.

El Festival de Otoño de la Comunidad de Madrid, considerado el mejor festival de arte escénico de España, celebra su edición número 43 del 6 al 30 noviembre de 2025 con una programación que destaca siempre por su marcado sello internacional. Un evento que cuenta con las mejores propuestas de teatro, danza y performance que llenarán varios espacios culturales de la ciudad como Teatros del Canal, Conde Duque o el Teatro de La Abadía, entre otros.

El Festival de Otoño reunirá en 2025 un total de 23 espectáculos de teatro, danza, música y poesía procedentes de 17 países. Una programación que se repartirá en Teatros del Canal, el Centro de Cultura Contemporánea Conde duque, el Teatro de La Abadía, Réplica Teatro, la Sala Cuarta Pared, el Teatro Pradillo, el Teatro Auditorio de San Lorenzo de El Escorial y el Teatro del Bosque de Móstoles.

-EL DESCONOCIDO. Teatro de La Abadía - Sala Juan de la Cruz - Sala pequeña - Margarita Xirgu.

Laura Garmó (Perra Royendo Hueso, Germen o La mala herencia) dirige, martes a domingos, del 12 de noviembre al 23 de diciembre en el Teatro Español

una adaptación de la novela de Carmen Kurtz, la cual reflexiona sobre la identidad, el amor y las heridas de la historia.

Con la dramaturgia de Yolanda Pallín (*El vergonzoso en palacio*, *Entre bobos anda el juego* o *La villana de Getafe*), su trama aborda el reencuentro emocionalmente complejo entre Antonio y Dominica, una pareja separada durante doce años tras la marcha de él con la División Azul. A su regreso, en 1954, Antonio es un hombre transformado por la guerra y la cautividad en la Unión Soviética, lo que lo convierte en un auténtico extraño para Dominica. Así, la producción se adentra en las secuelas del conflicto, la dificultad de la readaptación y la fragilidad de los vínculos afectivos tras una larga ausencia.

Pallín recupera esta obra ganadora del Premio Planeta de 1956 destacando su vigencia y profundidad psicológica. Más allá de cualquier enfoque propagandístico, el relato pone el foco en el silencio, las miradas y lo no dicho como claves para entender la distancia entre los personajes. Dominica, lejos de ser la esposa abnegada que espera con los brazos abiertos, se enfrenta al regreso como una lucha interior, cuestionando la idealización del reencuentro. Con todo ello se expone el espectáculo como una oportunidad para rescatar a una autora injustamente silenciada y deliberar acerca de temáticas como las relaciones sentimentales y las heridas mentales.



Valvanuz
vpg@revistasiquem

Suscríbete
GRATIS
a la versión
ONLINE
de la revista



SIQUEM
